

# CURRICULUM VITAE

---



LEONORA LAX

Directora de escena, artista plástica, performer, poeta, actriz, profesora escénicas y plásticas.

<https://leonoralax.wixsite.com/portafolio>

## FORMACIÓN

Graduada en Dirección de Escena y dramaturgia por la Real Escuela Superior de Arte Dramático. RESAD. Madrid. 2016

Máster en Políticas y Gestión Cultural. Facultad Filosofía y Letras. Universidad de Zaragoza. 2010

Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP) Filosofía y Letras. Universidad de Zaragoza. 2006

Master Allestimento ed esposizione museale (Montaje de espacios y exposiciones en museos). Escuela Artedata en Florencia (Italia) 2005.

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza. 2004

Beca Erasmus en la Facoltà di Lettere e Filosofia, di la Università degli Studi di Firenze, 2003.

## EXPERIENCIA PROFESIONAL

### Actriz

- o Prostíbulo Poético. Sala Equis. Madrid. Dir. Sonia Barba. 2019
- o Manual de estilo para curriculums inventados. Sala Berlanga. Dir. Bárbara Risso. Dramt. Carlos Contreras. 2017
- o Madame Sade. Resad. Dir. Beatriz Jaén. 2017
- o Segixetina, El poder del miedo. Dir. y versión Leonora Lax. Teatro de las esquinas, Zaragoza. 2016
- o Los Ojos de Marilyn. Dir. Bárbara Risso. Dramt. Alvaro Jiménez. 2015.

- o Perlimplín y Belisa en el Jardín. Dir. Luis merchán. Teatro principal, Zaragoza. 2011
- o Españoles bajo tierra. Dir. Marian Pueo. Che y Moche. Teatro Principal, Zaragoza. 2010

#### Directora de escena, dramaturga

- o Una historia verdadera. Resad. Madrid. 2020
- o Otelo y Romeo de Pedro Villora. Festival Almagro Off. 2019
- o Me han dado tantos pollazos en el pecho que el corazón se ha bajado al coño. El Umbral de Primavera. 2018 /19
- o El poder del miedo, versión original sobre la obra de Calderón, La vida es sueño. Teatro de las Esquinas. Zaragoza. 2018
- o Como si fuera esta noche la última vez de Gracia Morales. 2018

#### Ayudante de dirección

- o Los años rápidos. Dir. Secun de la Rosa. Chariny Producciones. Madrid. 2018
- o La dama Duende. Dir. Helena Pimenta. CNTC. Madrid. 2018
- o Las Crónicas de Peter Sanchidrián. Dir. José Padilla. Kamikaze Teatro. Madrid. 2017
- o Lucrecia y Judith de Marco Antonio de la Parra. Dir. David Ojeda. Madrid. 2016

#### EXPOSICIONES COMO ARTISTA PLÁSTICA

- o Exposición individual "Lugares Comunes". En frío. Zaragoza. 2017
- o Exposición individual "Lugares Comunes". Sala El Umbral de Primavera. Madrid. 2018

# IMAGEN DE LA OBRA

---

Antecedente de la Mujer Florero Rompiendo la Porcelana: El collages



70x50 cm

## La Obra



La imagen que quiero presentar en esta exposición, es un bordado sobre lino de 50x70cm. Todavía no está acabado.

# TEXTO EXPLICATIVO

---

Desde que una de las pioneras de la técnica del collage, Hanna Höch, destacara entre los artistas del grupo dadaísta y posteriormente en el grupo Novembergruppe, la intervención sobre papel no ha dejado de crecer entre artistas mujeres.

Bien entrado el siglo XXI, somos muchas mujeres las que vemos en esta forma plástica un arma para la expresión de nuestras ideas y pulsiones, denuncias, o su visión de la sociedad en la que vivimos.

Las “Mujeres Florero rompiendo la porcelana” surgieron precisamente de esa técnica y de una obsesión por las piernas imposibles de las revistas de moda.

Desde que en 1984 Rozsika Parker, historiadora del arte, fundó The Feminist Art History Collective y publicó un libro titulado *The Subversive Stitch: Embroidery and the Making of the Feminine* (La puntada subversiva: el bordado y la construcción de lo femenino), la evolución del sentido de bordar ha cambiado:

La relación de las mujeres con el bordado ha sido ambivalente: se convirtió en un medio para educar a las mujeres ‘en el ideal femenino’ como un arma de resistencia de los imperativos de este: fuente placentera creatividad y opresión.

[https://www.academia.edu/40503585/Hey\\_Chicas\\_Donde\\_est%3A%20In\\_Po%3A%20ticas\\_de\\_acci%3A%20n\\_y\\_reacci%3A%20n\\_del\\_g%3A%20nero\\_femenino\\_en\\_el\\_arte\\_colombiano\\_desde\\_1980\\_hasta\\_nuestros\\_d%3A%20s?email\\_work\\_card=view-paper](https://www.academia.edu/40503585/Hey_Chicas_Donde_est%3A%20In_Po%3A%20ticas_de_acci%3A%20n_y_reacci%3A%20n_del_g%3A%20nero_femenino_en_el_arte_colombiano_desde_1980_hasta_nuestros_d%3A%20s?email_work_card=view-paper)

Judy Chicago y Marta Rosler fueron una de las primeras en pensar el trabajo femenino de coser, tejer y bordar como técnica artística. Esa reclamación por parte del colectivo Womanhouse no era si no la punta del iceberg para abordar el estudio de lo doméstico, ámbito eminentemente femenino y que a partir de los 70 y 80 se reclama como punto de partida artístico y político.

A su vez el reconocimiento de que esas labores, tareas, cotidianas de esas amas de casa, mujeres del hogar, tienen un valor más allá de las crafts (de lo artesanal), y se desvinculan del mero cuidado para en su análisis de la cosa, apuntar hacia conceptos de expresión y tesis que van más allá de lo cotidiano, es también de raíz política. Patricia Mayayo señala que las instalaciones que formaban parte de la WomanHouse *“estaban destinadas a cuestionar el confinamiento tradicional de las mujeres en el ámbito doméstico y reproductivo”*. De hecho hay una triste realidad que duró siglos, en la que las labores artísticas como la música, el bordado, el dibujo, el canto, el baile, la recitación, etc. eran actividades que se enseñaban a las mujeres para amenizar dentro de sus casas, como entretenimiento de invitados, y fuera del terreno doméstico eran tachadas de ignominiosas a no ser que fueran llevadas a cabo por los hombres. Encuentro la denominación de “confinamiento” que utiliza Patricia Mayayo, acertadísima.

De ahí mi terminología “Mujeres Florero” que durante mucho tiempo ha estado en boca de muchos, en despectivos comentarios tanto de hombres como de mujeres, en definitiva de una sociedad patriarcal, que aludía a esas mujeres cuidadoras del hogar, como estériles bastiones ideológicos para la sociedad.

Las reclamo porque aunque en la lucha feminista quedan muchas batallas, algunos logros han menoscabado otros. En pro de la emancipación económica, creo se han olvidado la forma de independencia más radical, la mental. La capacidad de, conquistados los derechos de igualdad (como digo

todavía hay tarea por hacer) en el terreno laboral, desarrollarnos como libres conductoras de nuestro destino, más allá de los roles de esta tardía modernidad. Con ello el menosprecio de la mujer hogareña, la mujer ama de casa, no es un avance es un retroceso. Habida cuenta del análisis que la mujer ha llevado a cabo en más de un siglo de revolución, no podemos olvidarnos de aquellas que han revolucionado desde el seno de la sociedad, lo doméstico. Lo importante en la lucha por el feminismo es la capacidad de elegir con libertad, el camino que a un ser humano le haga feliz, o le provoque calma o satisfacción.

La técnica del bordado que pertenece a las artes textiles, y su auge son la constatación de la valorización de una labor femenina, y ahora feminista. El feminismo hace que se desvincule del género y que se separe de conceptos binarios como: Hombre/mujer, privado/público, Arts/crafts, moral/inmoral.

Coser, con hilo aguja es una labor cuidadosa, laboriosa. Implica paciencia y delicadeza, es un estado mental de calma y concentración. Estos adjetivos no son solo cualidades de la mujer, o en principio no deberían. La delicadeza, la paciencia, la afectividad deberían ser representativos de un ser humano evolucionado.

Cualquiera de las dos labores artísticas (Collages y bordado) además se desempeñan estrictamente en el ámbito del hogar. Para mí, traer de vuelta el bordado en la figura de la mujer Florero, es reivindicarla como mujer revolucionaria dentro del hogar. Sacarla de su significado de mujer que deleita, para reconocer que ese deleite, esa manera de vivir en el mundo para muchas era una revolución. Madres, abuelas, tías, bordando, remendando, tejiendo, compartiendo vivencias o en silencio.

En una época de obsolescencia, el bordado, tejer, o reparar lo deshecho, y el collages se imponen con una ideología anticapitalismo, y por lo tanto feminista.

Las figuras sobre las que trabajo son imágenes en las que la mujer es porcelana, que asoma miembros de su cuerpo: Brazos, piernas... que rompen la porcelana de un modo pacífico, sin violencia. Porque aunque la hayamos vivido no la ejercemos. Así la “Mujer Florero rompiendo la porcelana” no es un concepto pasado de moda, es una imagen que recuerda de dónde venimos y por la acción hacia dónde vamos.

Los jarrones son el hogar de estas mujeres que durante muchos siglos eran la pieza de decoración de los hogares. El bordado también se consideraba una actividad para alejar a las mujeres de charlas serias, donde solo había cabida para la reflexión masculina. Los jarrones que decoran no tienen flores porque las flores son esos miembros femeninos bellos. Las mujeres feas, las tullidas, las discapacitadas, las pobres eran relegadas a inframundos, y ahí también se hacía una distinción de género, puesto que la probabilidad de mejora para estas mujeres, era un imposible. Ese tema será muy interesante para abordar en la evolución de esta imagen, ¿cómo sería la unión del jarrón liso, bellos, floral, con la fealdad, lo grotesco, la degradación? ¿Cuál es la sensación ante esta mezcla de conceptos enfrentados?